

¿Qué se propone?

Generar la primera plataforma de micromecenazgo pública que financie proyectos particulares con impacto positivo en la sociedad, en los ámbitos ambiental /cultural / científico/ o social desarrollados en Madrid, o bien; con otro ámbito geográfico, pero cuyos responsables principales estén empadronados en Madrid.

¿Cuáles serían los principios de funcionamiento de la plataforma?

- La plataforma es pública. Es decir, es desarrollada y mantenida por el Ayuntamiento (en adelante: Ayto). El mismo también es responsable del pago a los técnicos que supervisan los proyectos y realizan el mantenimiento y mejora de la plataforma. El Ayuntamiento es un facilitador de los proyectos, pero no interviene en ellos.
- Los proyectos son diseñados y ejecutados por los ciudadanos responsables de su propuesta.
- La financiación de los proyectos es ciudadana. Cualquier ciudadano aporta la cantidad que desea al proyecto que le interese.
- Los proyectos a publicar, pese a ser siempre iniciativas particulares, deben justificar el tener un impacto positivo en la sociedad (en los ámbitos ambiental /cultural /científico/ o social) para poder ser publicados en la plataforma.
- Cualquier ciudadano puede publicar un proyecto en la plataforma (independientemente de su procedencia), a condición de que el proyecto se vaya a desarrollar en Madrid, o bien y en sentido inverso; el proyecto tenga otro ámbito geográfico (o no se pueda definir éste), pero alguno de sus impulsores esté empadronado en Madrid.
- El modelo adoptado de funcionamiento replicaría principios y características exitosas probadas en otras plataformas de crowdfunding ya existentes.

- Los técnicos del Ayto y/o responsables de la plataforma, revisarían los requisitos mínimos para publicar los proyectos: responsables del proyecto, descripción del mismo, justificación de valores, planificación, financiación deseada, y calendario previsto.
- Una vez superada la revisión, se publicaría el proyecto en la plataforma, en la cual tendría un periodo establecido para poder conseguir su financiación.
- Los usuarios pueden leer la descripción de los proyectos, y donar pequeñas cantidades de dinero a través de pasarelas seguras de pago a los proyectos que más les interese. Los ciudadanos se convierten en micromecenas de proyectos con impacto y mejora social.
- La financiación sigue un modelo “Todo o Nada”. Esto implica que los responsables del proyecto fijan la cantidad mínima y óptima de dinero que necesitan para sus proyectos, y que el cobro a sus mecenas sólo se ejecuta finalmente si se logra alcanzar la cantidad mínima solicitada.
- Por último, para los proyectos que reúnan el 100% de financiación, y por tanto se ejecute el cobro, el Ayto realiza una supervisión de su ejecución y gasto.

¿Qué ventajas supondría frente a otras plataformas de Crowdfunding que ya existen?

¿Por qué crear una plataforma de financiación participativa pública para Madrid, para proyectos que son particulares?

- El objetivo de la plataforma es dar una vía de financiación a proyectos que tengan un impacto positivo en la sociedad, no simplemente proyectos particulares. Dicho valor añadido de los proyectos, o impacto social, justifica que merezca la pena la existencia de una plataforma pública.
- Sería la primera plataforma de financiación participativa pública. Frente a otras plataformas privadas, el hecho de ser auspiciada por una institución

pública sería una garantía de permanencia, frente a la volatilidad constatada de funcionamiento que se ha demostrado en muchas plataformas privadas.

- La revisión de los proyectos por parte de los técnicos del Ayto, antes de ser publicados, y una vez se ha ejecutado el cobro a sus mecenas, supone una firme garantía anti estafas. Hay que recordar que la fiabilidad de este tipo de plataformas es fundamental para extender su uso.
- Para la ciudad, supondría atraer y movilizar su propia inversión en cientos de proyectos valiosos para el progreso de la sociedad. Proyectos que de otra manera, por falta de financiación pública o privada, no se podrían llevar a cabo.
- El hecho de orientar una plataforma de este tipo a un ámbito geográfico definido como la ciudad, conlleva acercar a la persona que financia con el proyecto y sus responsables. Es decir, los ciudadanos micromecenas van a poder disfrutar de cerca y directamente aquello que financian.
- Sería “el siguiente paso lógico de gobernanza local”. Es decir, en primer lugar, el Ayuntamiento de Madrid diagnostica, diseña y ejecuta los proyectos que determinan sus equipos de gobierno para cubrir los servicios públicos con sus propios recursos. Ésta ha sido la vía tradicional de gobierno. En segundo lugar, con la reciente plataforma de “Madrid decide”, se abre una vía de participación para que los ciudadanos muestren sus demandas, ideas y proyectos de gobierno; pero lo decidido democráticamente será finalmente ejecutado por el Ayuntamiento y sus recursos (supone una vía complementaria a la anterior). Con una plataforma de Crowdfunding para Madrid, se abriría un nuevo espacio adicional y complementario a partir del cual, el Ayuntamiento podría facilitar multitud de proyectos diseñados, ejecutados y financiados por la ciudadanía, con un impacto social positivo.
- Madrid se convertiría en un referente de participación ciudadana y gobierno democrático. El referente sería extrapolable a cualquier otra ciudad.

Pero no se trata de desarrollar una plataforma egocéntrica que sólo busque el progreso de Madrid en detrimento de otras, sino de generar una profunda transformación del rol ciudadano, en el cual; no sólo contribuye a su sociedad con sus impuestos, sus ideas, votos, y su esfuerzo físico, sino de convertirle en un decisor activo y mecenas de la ciudad que quiere, con los proyectos que le motivan para el común, comenzando por su propia ciudad (y sin renunciar al papel que tienen el resto de plataformas de micromecenazgo).

- La plataforma podría aprovechar la capacidad divulgativa del Ayto para seguir extendiendo el uso de este tipo de plataformas entre perfiles muy abiertos de ciudadanos, y para fomentar esa transformación de su rol en el entorno en el

que viven. (La mayoría de plataformas persiguen un perfil mucho más concreto de usuario-mecenas en función de su área de especialidad).

- Por último, decir que la plataforma podría presentar características y cualidades que aún no se han explorado, que podrían diferenciar definitivamente a la plataforma frente al resto.

¿Qué características particulares se deberían tener en cuenta para su desarrollo?

- El modelo previsto inicialmente se basaría en un modelo de donaciones ciudadanas para proyectos particulares que exigieran cantidades moderadas de financiación (3.000-50.000 euros), pero no se debería descartar la posibilidad de que la plataforma amparase también el modelo de microinversiones /microaccionariado y proyectos con cantidades más ambiciosas. En este caso, la plataforma sería mucho más compleja de ejecutar, y se debería atener a lo establecido por la ley 5/2015 de fomento de la financiación empresarial.
- La plataforma no sólo debería fomentar las donaciones a fondo perdido puramente altruistas, sino también estimular los modelos de recompensa para sus mecenas (reconocimientos, entradas, accesos privilegiados para disfrutar de las obras finales, contacto con los impulsores de los proyectos...etc).
- Un aspecto clave sería la negociación para implantar pasarelas de pago seguras. Contar con más de una sería una garantía de estabilidad y eficacia de la plataforma. (En base a esta negociación, algunas plataformas se han financiado aplicando un cobro del 5% de la financiación reunida por cada proyecto).
- La plataforma se debería comprometer a garantizar los derechos de autor de los proyectos que ampara, a la vez de fomentar el conocimiento abierto y acceso libre de los mismos y sus resultados.
- La mejora continua de la plataforma sería un principio de actuación. Para ello, la plataforma debería de contar con herramientas internas de análisis de información de proyectos y comportamiento de los usuarios. Por ejemplo, monitorizar la financiación media exigida y lograda, la evolución de la financiación respecto a diferentes factores, distribución de los proyectos por

materias, y otros índices que sirvan para detectar aspectos de eficacia y mejora.

- Se adoptaría un código deontológico y medidas para evitar posibles casos de tráfico de influencias y otros conflictos de interés (para que los técnicos del Ayto no pudieran favorecer a algunos proyectos frente a otros deliberadamente),
- Se debería establecer un límite de proyectos publicados simultáneamente por un mismo responsable (por ejemplo, no más de dos proyectos), para poder evitar ciertos casos de abuso de la plataforma.
- La interfaz visual es clave en el proyecto. Siempre debería ser atractiva, amigable, e intuitiva.
- Plataforma interoperable y con diseño dinámico para diferentes formatos de lectura.
- La interfaz debería contar con mapas de localización de propuestas y motores de búsqueda con filtros, para localizar los proyectos publicados en función de: materia del proyecto, fecha, rango de financiación, palabra clave, responsables, y otros.
- La plataforma no debe actuar sólo como una mera galería de proyectos asociada a las pasarelas de pago, sino actuar como una verdadera red social de emprendimiento ciudadano:
 - La plataforma generaría un muro social para cada proyecto. En él, sus responsables podrían publicar sus novedades además de toda la información previa del proyecto (resumen, valores, planificación...etc.).
 - El chat del muro fomentaría la posibilidad de contribuciones no monetarias de los usuarios para con los impulsores del proyecto (que la comunidad de seguidores de un proyecto pudiera aportar ideas, contactos, espacios, materiales, voluntarios, promoción...que pudieran reforzar a los proyectos).
 - Siempre habría la posibilidad de compartir los proyectos en redes (con widgets de url abreviadas y otros medios).
 - El usuario-mecenas también contaría con su propio muro social en la cuenta de la plataforma, dónde podría ver la evolución de sus inversiones y novedades de los proyectos apoyados (siguiendo un modelo RSS). Al usuario se le darían recomendaciones de otros

proyectos similares a los que hubiera apoyado, o bien hubieran apoyado sus amigos, o nuevos proyectos de responsables que ya hubiera apadrinado. La plataforma buscaría estimular el orgullo y el reconocimiento social del mecenas.

- Podrían realizarse periódicamente eventos de fidelización de usuarios, como organizar pequeños premios o darle una influencia especial al alcanzar ciertos niveles de participación.
- Podría generarse una galería de emprendedores / impulsores de proyectos que facilitara su contacto y reconocimiento, a fin de generar resultados de networking, alianzas, o estimular comunidades de seguidores. En esta galería se mostrarían los proyectos impulsados previamente, así como los avales que cada emprendedor quisiera mostrar (premios y becas recibidas, apoyos y resultados anteriores, formación y trayectorias, etc.).
- Orientar la plataforma para que permita financiar “partes de un proyecto” y no siempre, la totalidad de los mismos.
- Considerar la posibilidad que tiene el Ayuntamiento como institución, de generar campañas de “matchfunding”. Es decir: poder atraer inversiones privadas o de la administración pública en determinados casos, para igualar o doblar la financiación ciudadana en algunos proyectos. Así podría cofinanciar con más capacidad a ciertos proyectos para los que se convocaran premios o convocatorias especiales.
- Se debería contar con algún tipo de seguro para afrontar el pago o devolución rápida de inversiones en posibles casos de conflicto, denuncias, o fallos del sistema. En cualquier caso, establecer medidas de garantía para que el funcionamiento del sistema siempre sea fluido y pueda responder a diversas contingencias, generando la mayor confianza posible en los usuarios.
- Sería interesante la posibilidad de que el software de la plataforma fuera libre, y una vez probado su éxito, se pudiera difundir a otros consistorios (como ocurre con la plataforma “Madrid decide”).

Éstas son sólo algunas de las ideas que podrían caracterizar a la plataforma, pero un proceso participativo podría enriquecerla para definirla con la mayor eficacia y mejor servicio posible.

¿Por qué no explorar esta vía de alianza público-privada para hacer florecer a cientos de proyectos valiosos y generar un tipo de ciudadano más comprometido y orgulloso del espacio en el que vive?